

## NUEVOS YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS EN LA PROVINCIA DE BADAJOZ

Desiderio VAQUERIZO GIL.  
Departamento de Arqueología  
Universidad de Córdoba.

Tras la lectura de nuestra Memoria de Licenciatura, que, bajo la dirección de la doctora M.<sup>a</sup> Dolores Asquerino Fernández, fue presentada en la Universidad de Córdoba el 7 de diciembre de 1984 con el título *Poblamiento indígena y Romanización de la Siberia Extremeña (Badajoz)*, ante la imposibilidad de su publicación conjunta, hemos procurado ir dando salida de manera progresiva a los distintos apartados recogidos en ella(1); a este afán responde el catálogo de sus principales yacimientos arqueológicos constatados que recogeremos a continuación(2).

La llamada Siberia Extremeña, como tal comarca (fig. 1), una especie de islote geográfico entre los actuales límites de Badajoz, Cáceres, Toledo, Ciudad Real y Córdoba, ha sido ya objeto de análisis por nuestra parte(3). Es por este motivo por el que tan sólo insistiremos en su carácter aislado, dando paso inmediatamente al listado de yacimientos, disponiéndolos por términos municipales y, dentro de cada uno de éstos, únicamente los de mayor importancia y carácter inédito:

---

(1) VAQUERIZO, D.: «Panorama actual de la investigación arqueológica en la Siberia Extremeña», *XVII C.A.N.*, Zaragoza, 1985, pp. 473-482; «Dos nuevas estelas de guerrero en la provincia de Badajoz», *XVII C.A.N.*, Zaragoza, 1985, pp. 465-473; «Epigrafía romana inédita de la Siberia Extremeña», *Rev. de Estudios Extremeños*, XLII, 1, 1986, pp. 115-137; «Serie de 39 denarios romano-republicanos, conservados en Orellana de la Sierra (Badajoz)», *XVIII C.A.N.*, Canarias, 1986 (*En prensa*); «Reconstrucción hipotética de la red viaria romana en el área de contacto entre las actuales provincias de Córdoba y Badajoz», *Rev. Axerquia*, Diputación Provincial de Córdoba (*En prensa*); «Primeros resultados de la investigación arqueológica en la llamada Siberia Extremeña (Badajoz)», *XVIII C.A.N.*, Canarias, 1986 (*En prensa*); «Indigenismo y Romanización en la llamada Siberia Extremeña (Badajoz). Datos para su análisis» *Rev. de Arqueología*, Año VII, n.º 58, febrero 1986, pp. 10-9; «El Cerro de la Barca (Herrera del Duque, Badajoz): un yacimiento de transición en los límites de la antigua Carpetania», *Símpoio Toledo y la Carpetania en la Edad Antigua*, Toledo, noviembre 1986 (*En prensa*).

(2) Prescindimos de los conjuntos pictóricos rupestres —de los que tenemos hasta el momento noticia de 33 estaciones— por evitar la excesiva extensión de este trabajo, que tan sólo tratará de presentar los yacimientos más importantes adscribibles a las diversas fases culturales señaladas por lo general entre el Bronce Final y la Plena Romanización de la Península. Algunos de estos yacimientos fueron recogidos ya de manera esquemática en nuestro anterior trabajo: «Primeros resultados de la investigación arqueológica en la llamada Siberia Extremeña (Badajoz)», comunicación presentada al *XVIII C.A.N.* celebrado en Canarias en noviembre de 1985. En este caso, ampliamos el citado catálogo y, a la vez, incorporamos dibujos de los materiales más interesantes recogidos en superficie.

(3) Reseñados, de manera especial, en RIVAS, A.; VAQUERIZO, D.: *Herrera del Duque (Badajoz). Notas para su historia*, Monografía recibida para su publicación por la Excm. Diputación Provincial de Badajoz (1986).

## A) CAPILLA:

A-1: *Mirobriga*: (M.T.N. E: 1/50.000. Hoja 807: Chillón. Coordenadas: 38° 49' 05" N.; 1° 19' 51" W.).

Citada por Plinio (*N.H.* III, 14) y después por Ptolomeo (2,4,10), su identificación ha planteado numerosos problemas, precisamente por el hecho de que éste nos habla de dos ciudades con este nombre, una turdetana y otra oretana, pero por lo general se la identifica con Capilla, en base sobre todo a la Epigrafía (*CIL* II, 2365; *CIL* II, 2366; *CIL* II, 2367; *C.M. Badajoz*, n.º 1939; *B.R.A.H.* 61, 1912, pp. 138, 228 y 266; VAQUERIZO, 1986, n.º 3).

En concreto, es ubicada en el cerro El Cabezo, de 391 m. de altitud máxima —situado en la Finca Las Yuntas, a orillas del río Esteras y a unos 6 km. al Este de Capilla, dentro de su término municipal (VAZQUEZ DE PARGA, 1947)—, donde en la actualidad sólo se observan restos de estructuras en un camino situado al Suroeste del Cerro y en lo más alto del mismo. La zona ha sido arada de manera repetida y esto, unido al hecho de que nuestra visita tuvo lugar a finales del verano, cuando la tierra se hallaba apelmazada bajo el rastrojo, hace que el material aparezca muy diseminado, tratándose probablemente, en gran parte, de un cerro artificial al estilo de los tells orientales.

Además de numerosos bloques graníticos de unos 50 x 25 cm., abundantes fragmentos de *tegulae*, algunas muestras epigráficas y diversos restos escultóricos adscribibles a época julioclaudia, entre el material recogido en este yacimiento podemos destacar:

- Un fragmento de un vaso de paredes finas, decorado a la barbotina con motivos de llaves (Fig. 2,1), similar a las formas Mayet 581 y 584 (MAYET, 1975).
- Numerosos fragmentos de *terra sigillata hispanica*, con formas como la Dragendorff 30 (Fig. 2,2), 35 (Fig. 2,3) y 18 (Fig. 2,4) (MEZQUIRIZ, 1961, 63 ss., láms. 15 B y 16) y otras de muy relativa identificación (Fig. 2, 5-8).
- Abundante cerámica común, con bordes engrosados, vueltos y en forma de cabeza de ánade; bases planas y con ónfalo, etc. (Fig. 2, 9-16).

Todo este material es fruto de varias selecciones, realizadas primero sobre el terreno y después en un estudio previo, y en todos los casos se trata de material de superficie, por lo que cualquier referencia cronológica resulta puramente indicativa. Sería necesaria una excavación sistemática para conocer la completa secuencia cultural del yacimiento y obtener algunos datos sobre su ocupación prerromana, a la que el nombre de su ciudad parece atribuirle cierto carácter «indoeuropeo».

A-2: *Peñón del Pez*: (M.T.N. E: 1/50.000. Hoja 807: Chillón; Coordenadas: 38° 48' 54" N.; 1° 24' 22" W.).

Situado al Suroeste de Capilla, entre esta localidad y Peñalsordo, se trata de un «castro», o recinto fortificado, que se alza en el pico más alto de la Sierra del Palenque, llamado «del Pez», con 735 m. de altura. Ocupa la ladera Sur del mismo y domina perfectamente la Vega del Zújar y la Finca de la Moraleja —al otro lado del río—, donde han aparecido ya dos estelas decoradas y se localiza el importante conjunto pictórico de Los Buitres.

El poblado aparece rodeado de imponentes murallas defensivas que dibujan

estructuras rectangulares y utilizan como aparejo grandes bloques de cuarcita, tallados de forma rectangular, unidos en seco y reforzados mediante pequeñas cuñas o rípios de manera similar a como se constata en los recintos fortificados de la provincia de Córdoba, especialmente al Sur del Guadalquivir, y de la de Jaén, sobre todo en su campiña. Esta muralla, que aprovecha a la perfección las inflexiones del terreno, adaptándose a él por el ahorro de estructuras que supone la utilización de altos escarpes verticales, presenta una anchura máxima de 1,5 m., rodea lo que debió ser un antiguo castro posteriormente romanizado y, en líneas generales, parece responder al mismo proceso histórico y cultural que pobló de este tipo de recintos las campiñas jiennense y cordobesa (FÓRTEA, BERNIER, 1970).

En cuanto al material, muy numeroso, entre abundantes restos medievales —con cerámicas vidriadas y en ocasiones bellísimos estampillados— que demuestran una larga habitación del lugar, constatamos los siguientes restos:

- Algunos fragmentos cerámicos a mano, con superficies bruñidas y espatuladas, que, en algunos casos, presentan galbos carenados, sin duda, evolución de la Edad del Bronce (Fig. 3, 1 a 6).
- Abundantes restos de *tegulae* y otros más escasos de *terra sigillata hispanica*, casi siempre atípica e inidentificable con forma alguna.
- Numerosísima cerámica común, entre la que destacan algunos fragmentos claramente indígenas con bordes vueltos, cuerpos globulares y engobes castaño oscuro, sobre pastas muy depuradas (Fig. 3, 8 y 9); otros con decoración incisa y estampillada con motivos de aspas como las que se constatan en la Meseta, el Sur de Portugal o determinados yacimientos de Extremadura y Andalucía (Fig. 3, 7), y, en general, cuencos de muy diverso tamaño —casi siempre de bordes engrosados y vueltos— (Fig. 3, 10-18), y una amplia tipología de asas entre las que, además de restos de ánforas romanas (Fig. 4, 2), se observan otras de tradición púnica (Fig. 4, 3). En todos los casos se trata de materiales muy rodados y que casi siempre presentan fuertes desgrasantes.

Observamos ya cómo junto a cerámicas indígenas de tradición meridional aparecen otras con estampillados que recuerdan improntas del área celtibérica. Esta será la característica esencial de los principales yacimientos de la zona y, como otros muchos elementos de su cultura material, nos remite al espinoso problema del carácter etnográfico de sus habitantes, difícil de definir por el momento y, al parecer, relacionado con el área cultural que los autores antiguos designaron como *Baeturia* (GARCIA IGLESIAS, 1971). Se trata, pues, de un área de primera importancia en cuanto al estudio de los contactos, comerciales y culturales, entre la zona ibérica meridional y el Centro de la Península y, a este respecto, es preciso señalar que sólo una excavación en toda regla de algunos de estos yacimientos —empresa que parece muy lejana por el momento— podría empezar a solucionar todos estos problemas.

A-3: *Vega de San Miguel* (M.T.N. E: 1/50.000; Hoja 807: Chillón. Coordenadas: 38° 44' 13" N.; 1° 23' 16" W.).

En este lugar, en la margen derecha del Zújar, fue exhumada una inscripción funeraria romana que, en el momento de nuestra visita —verano de 1983—, aún se encontraba *in situ*. Se trata de una zona llana, dominada al Norte por varios montículos conocidos como «Zahurdones» que aparecen cubiertos por los restos de numerosas construcciones circulares —en cifra próxima al centenar—, algunas de las cuales son, sin duda, de tardía factura. Empero, aunque el topónimo alude a su utiliza-

ción para cobijar cerdos, su enorme número y el hallazgo de algunos fragmentos informes de sigillatas, *tegulae* y cerámica común nos hace pensar en la hipótesis de que su reutilización fuera motivada por la previa existencia de restos, que se reaprovecharían con el fin indicado.

De hecho, el lugar reúne todos los requisitos necesarios para ser habitado, pues domina una amplia zona de la Vega del Zújar, en la zona conocida como Peña Escrita, muy rica aún en pastizales y cultivo de cereales. Entre el material recogido, destacamos dos fragmentos de ánforas Vegas 53 (Dressel 7 a 14 y Oberaden 80-81), que se fechan entre mediados del s. I a.C. y el s. III d.C. (VEGAS, 1973) (Fig. 4, 9 y 10).

## B) CASTILBLANCO:

B-1: *Fuente El Jarillo* (M.T.N. E: 1/50.000. Hoja 733: Castilblanco. Coordenadas: 39° 17' 43" N.; 1° 22' 24" W.).

Se conoce con este nombre un pequeño valle entre dos elevaciones de terreno situado unos 2 km. al Norte de Castilblanco. Dicho lugar recibe este topónimo por la fuente que lo domina, muy rica en agua y suficiente aún hoy para mantener, en régimen de regadío, algunos cultivos hortícolas. Es zona de encina y pastos, que sólo se labra cada quince o veinte años, y, precisamente con ocasión de las labores practicadas en 1983, fueron puestas al descubierto gran cantidad de piedras procedentes del desmantelamiento de alguna estructura; abundantes fragmentos de *tegulae*; algunos restos de grandes contenedores de paredes muy gruesas y pastas rojizas; un molino barquiforme de cuarcita de 42,5 x 19,5 x 8 cm.; el fragmento de un brazalete de bronce de sección casi triangular y ligeramente engrosado en su parte central, y una rueda de molino, tallada en granito y de forma cilíndrica, de 56 x 26 x 12 cm. y con dos rebajes laterales enfrentados para facilitar su movimiento. Su cara superior estuvo —al parecer— cubierta de incisiones en sentido radial —posteriormente casi borradas por desgaste del granito— e incluso pueden reconocerse restos de algunas letras, quizá números.

B-2: *La Barca* (M.T.N. E: 1/50.000. Hoja 733: Castilblanco. Coordenadas: 39° 15' 17" N.; 1° 22' 58" W.).

Este lugar, conocido con este nombre desde antiguo por haber sido utilizado para atravesar el río Guadiana mediante barcazas, se halla muy cerca de la desembocadura en éste del Arroyo Benazaire —ambos convertidos hoy en embalse— y, según la tradición, muy próximo a un antiguo vado por el que atravesaban las puntas ganaderas procedentes de la Meseta por el Portillo del Cijara. Allí localizamos los cimientos de algunas estructuras rectangulares de unos 3 x 2 m., de las que apenas se conservaban algunas piedras —pizarra y cuarcita fundamentalmente—; numerosas *tegulae*, algunas de ellas decoradas y casi completas, y una pequeña lápida funeraria cuya tumba estuvo tal vez conformada por las *tegulae* descritas (VAQUERIZO, 1986, n.º 4).

## C) ESPARRAGOSA DE LARES

C-1: *Necrópolis de Las Setecientas* (M.T.N. E: 1/50.000. Hoja 755: Navalvillar de Pela. Coordenadas: 39° 00' 16" N.; 5° 24' 19" W.).

Localizada en la orilla izquierda del actual Embalse de Orellana, en la finca del mismo nombre, se halla sin duda ligada al importante yacimiento de Cogolludo —que luego describiremos—, quizá identificable con *Lacimurga*, y punto estratégico fundamental para el control de los vados que, antes de la construcción del pantano, atravesaban el río Guadiana por esta zona.

La necrópolis, cubierta hace años por el agua, quedó al descubierto tras ser retirado el manto vegetal a causa de las continuas oscilaciones del nivel de aquella y cuenta con un mínimo de unas 30 tumbas que, en el momento de nuestra visita, habían sido ya totalmente expoliadas. Dichos enterramientos fueron excavados en la pizarra y revestidos después de *tegulae*, algunas de ellas decoradas con digitaciones o huellas impresas, y en conjunto, por su tamaño, pueden considerarse de inhumación, aunque, a veces, entre la tierra removida aparece abundante ceniza que tal vez nos está indicando la conjunción de ambos ritos. inhumación e incineración.

Parte del material expoliado fue rescatado y en la actualidad es objeto de estudio por miembros del Museo Arqueológico de Badajoz. *In situ* sólo hallamos algunos clavos de hierro, numerosos fragmentos de vidrio y algunos restos de cerámica común muy deteriorada que permiten presuponer una cronología baja, de hacia los siglos III-IV d.C. (Fig. 5, 1 a 3). No hallamos restos de sigillatas u otras cerámicas catalogables y, aparte del material citado, sólo cabe destacar una copa de cristal verdoso, con borde engrosado, carena curvada y base maciza, que actualmente se conserva en la Colección del Centro Municipal de E.G.B. de Orellana la Vieja (4). Sus dimensiones son 13,5 cm. de diámetro en la boca; 5,7 cm. en la base y 5,5 cm. de altura máxima (Fig. 5,4).

#### D) GARBAYUELA

D-1: *El Castillo* (M.T.N. E: 1/50.000; Hoja 756: Herrera del Duque; Coordenadas: 39° 04' 02" N.; 1° 18' 19" W.).

Pertenece al mismo tipo de yacimientos localizados en las Sierras de Herrera del Duque o Villarta de los Montes y, como ellos, presenta como principal inconveniente la casi total falta de materiales cerámicos en superficie, que, cuando aparecen, o bien son medievales, o bien de muy difícil adscripción cultural. Este tipo de castros podrían ser relacionables con los de la zona meseteña. Sin embargo, aunque reúnen características similares como estar ubicados en extremos de sistemas montañosos; rodeados de poderosas murallas, a veces distribuidas en varios recintos, y con viviendas del mismo tipo que los citados, en zonas especialmente ganaderas, éstas no son razones suficientes para adscribirlos a la misma cultura. Sin duda, hubo penetraciones de los pueblos meseteños en esta zona y, de hecho, no debemos olvidar los numerosos argumentos —fuentes, cerámicas, antroponimia, divinidades, etc.— que

(4) Queremos agradecer desde aquí a D. Cándido González Ledesma, de Orellana la Vieja, su estrecha colaboración, así como su labor en defensa de la Arqueología de la zona, que, pese a todo, no le ha permitido salvar este yacimiento. Resulta muy triste que una de las muy escasas necrópolis constatadas en esta comarca haya sido saqueada de forma tan brutal, ya que su material podía habernos proporcionado datos de primera magnitud para el conocimiento de la Romanización en dichas tierras. No obstante, hemos de conformarnos con unos pocos despojos y esto no hace sino demostrar el tremendo abandono cultural en que se hallan estos pueblos, abandono que ha conllevado un descuido total de su Arqueología —recordemos los importantes yacimientos y monumentos sepultados por las aguas de los embalses— y ha permitido el saqueo cultural continuo de unas gentes que, generalmente por ignorancia, han vendido o facilitado el expolio de gran parte de su bagaje histórico-artístico.

nos hablan de la influencia de la llamada España celtibérica incluso sobre Andalucía. Aun así, sólo una excavación en regla podría desvelarnos la adscripción cultural de estos castros y, hasta entonces, debemos limitarnos a señalar su existencia.

En el caso de Garbayuela ocupa el punto más alto de la sierra que domina el actual núcleo de población; aparece dividido en varios recintos y sus muros se alzan con aparejo irregular, por lo general unido en seco, si bien se hallan en un estado ruinoso lamentable, absolutamente cubiertos por el monte, que en ocasiones impide casi apreciar la forma de las estructuras más pequeñas. De su filiación prerromana podrían ser prueba las numerosísimas hachas y útiles de piedra pulimentada que se han hallado en sus proximidades, así como algún fragmento cerámico a mano con asas de mamelón, tal vez remontable a la Edad del Bronce (Fig. 5, 8). Sin embargo, la mayor parte del material sólo es adscribible —y esto con muchas reservas— a época romana y medieval (Fig. 5, 6 y 7).

### E) GARLITOS

E-1: *Umbria de Minerva* (M.T.N. E.: 1/50.000; Hoja 781: Siruela. Coordenadas: 38° 51' 45" N.; 1° 20' 41" N.).

Ubicado al Norte del Pico de Minerva, de 653 m. de altura y ocupado actualmente por los restos de una antigua fortificación medieval de la que se conservan algunos paredones y un aljibe excavado en la roca, este poblado debió elegir su ubicación por la abundancia de agua y en función de las minas de plomo argentífero inmediatas. Posiblemente, se trató de un pequeño núcleo de obreros dedicados a la explotación minera y dependientes desde el punto de vista social, comercial y administrativo de la próxima Miróbriga. Esta hipótesis la refuerza la evidente pobreza del asentamiento, con muros de muy escasa calidad construidos con piedras sin tallar, y el hallazgo en las proximidades de una necrópolis romana —muchas de cuyas lápidas fueron reutilizadas para levantar la cercana Ermita de Ntra. Sra. de Nazareth— en la que las inscripciones mortuorias nos hablan de un altísimo porcentaje de miróbrigenses.

Entre el material sólo se observan abundantes restos de *tegulae* y algunos fragmentos de cerámica común, caso de un asa helicoidal similar al tipo Vegas 45 (VEGAS, 1973) (Fig. 5, 9 y 10). También se han hallado numerosos glandes de plomo bitroncopiramidales, algunos *pondera* de plomo y tierra cocida e incluso un camafeo, todo lo cual es conservado en una colección particular de la citada localidad.

### F) HERRERA DEL DUQUE

F-1: *Azuque* (M.T.N. E.: 1/50.000. Hoja 733: Castilblanco; Coordenadas: 39° 15' 15" n.; 1° 18' 11" W.).

Catalogado como uno más de los castros que abundan en esta zona, se alza sobre un cerro de 684 m. de altitud, que domina con holgura la gran Dehesa del Cijara y el curso del río Guadiana, y su estado de conservación es bastante aceptable, ya que apenas es conocido y, mucho menos, visitado. El poblado, que ocupa la cima más alta del monte, aparece dividido en tres recintos perfectamente identificables: el primero, de forma casi circular, se halla rodeado de una amplia muralla que se apoya sobre la barrera natural constituida por los farallones rocosos de la cima,

de hasta 4 m. de altura, y, sin duda, constituyó el lugar de hábitat, con las cabañas —circulares en todos los casos— adosadas a los muros. El segundo, aparece contiguo a éste por el Norte y su suelo, de roca viva, no conserva relleno arqueológico alguno ni restos de construcciones, por lo que pensamos que debió ser utilizado para el ganado, a la manera de los castros de la Meseta y del Norte de España. Por último, a este recinto se incorporó por el lado Noroeste un tercer apartado de muros más bajos cuya entrada resulta aún visible y que pudo ser construido ante la necesidad de ampliar el espacio para el ganado.

El material cerámico es prácticamente inexistente, por lo que cualquier referencia cronológica resulta arriesgada en exceso.

F-2: *La Barca* (M.T.N. E: 1/50.000: Hoja 733: Castilblanco; Coordenadas: 39° 12' 18" N.; 1° 28' 31" W.).

Ya estudiado por nosotros de manera monográfica en otro lugar (5), únicamente destacaremos de él su indiscutible importancia, no sólo por su ubicación, potencia y evidente riqueza, sino también por constituirse en ejemplo paradigmático de esa personalidad híbrida —a caballo entre Andalucía y la Meseta— que, aún más en este caso, a orillas mismas del Guadiana, de tanta trascendencia como vía de comunicación, caracteriza la cultura de esta zona (Fig. 6, 1 a 4).

F-3: *Callejón del Lobo* (M.T.N. E: 1/50.000. Hoja 733: Castilblanco; Coordenadas: 39° 11' 44" N.; 1° 28' 20" W.).

En la cima del monte del mismo nombre, ocupando parte de la explanada que desde aquélla se extiende en dirección Sureste, hacia las cuevas con conjuntos pictóricos rupestres de La Panda, se observan los restos de varias cabañas construidas con aparejo irregular de piedra unida con barro o en seco que, en general, reúnen las principales características de los castros de esta zona: ubicación en un lugar alto cerca de un río —precisamente sobre la confluencia del Guadalupejo en el Guadiana, justo donde se localiza el importante yacimiento de La Barca—; fácil defensa; riqueza fundamentalmente cinegética y ganadera, etc. Algunas de las estructuras aprovechan paredes rocosas de la misma cima del monte para ahorrar muros y de la cabaña situada más al Este, en sentido paralelo a su pared Sur, arranca un doble muro que debió realizar la función de cierre por el único lugar no impugnable del yacimiento.

No obstante, el material cerámico en superficie casi no existe por lo cual nos abstendremos de asignarle una filiación cultural determinada.

F-4: *El Castellón* (M.T.N. E: 1/50.000. Hoja 733: Castilblanco; Coordenadas: 39° 12' 30" N.; 1° 17' 47" W.).

Situado unos 5 Km. al Sur del Azuche, en el punto más alto de la llamada Pretura de la Hoz, de 692 m., este yacimiento reúne las mismas características que los castros ya descritos y, como ellos, se divide en varios recintos: el primero, de altas murallas construidas en seco, aparece reforzado en el lado Norte por un contrafuerte rectangular, de 2,5 m. de anchura por 1 m. de grosor y más de 3 m. de altura, que se dispone a la manera de un torreón, aunque ligeramente en talud. Bajo este recinto, se observan nuevas construcciones y una puerta muy bien conservada, de 1,10 m. de luz, que aún mantiene considerable altura.

(5) VAQUERIZO, G.: «El Cerro de la Barca (Herrera del Duque, Badajoz): un yacimiento de transición en los límites de la Antigua Carpetania», *Simposio Toledo y la Carpetania en la Edad Antigua*, Toledo, 1986 (*En prensa*).

En conjunto, el poblado parece disponerse en terrazas rectangulares escalonadas, que van aprovechando las propias inflexiones de la roca, y, en cuanto al material, de nuevo destaca su escasez; aun así, se observan abundantes fragmentos de tejas; algunos trozos de granito —no autóctono— parcialmente tallados, y escasos restos cerámicos que, en ciertos casos —manteniendo siempre las inevitables reservas—, puede tratarse de cerámica común romana.

F-5: *Las Posadillas* (M.T.N. E: 1/50.000. Coordenadas: 39° 10' 33" N.; 1° 25' 32" W.). Zona adhesionada, próxima al río Guadiana, a la altura del Km. 5 de la carretera que conduce de Herrera del Duque a Pelosche, su superficie aparece cubierta, pese a las repetidas labores agrícolas, por grandes piedras y algunas lajas de pizarra que parecen confirmar la hipótesis que plantea la ubicación en ella de una necrópolis romana —hasta el momento han aparecido ya al menos dos epígrafes funerarios (VAQUERIZO, 1986, núms. 9 y 10)—, lo que supondría a su vez la existencia de un poblado no muy lejano.

### G) ORELLANA DE LA SIERRA

G-1: *Cogolludo* (M.T.N. E: 1/50.000. Hoja 755: Navalvillar de Pela; Coordenadas: 38° 51' 19" N.; 1° 24' 17" W.).

Se conoce con este nombre un cerro de 441 m. de altura, situado junto a la margen derecha del Guadiana, que dominaba dos antiguos vados del mismo —antes de la construcción indiscriminada de embalses— y que se halla muy próximo tanto al yacimiento de Los Castillejos, que veremos después, como a la Necrópolis de las Setecientas, ya descrita y sin duda en conexión directa con él.

Sus laderas, que dan vista a una zona extensísima en la dirección de los cuatro puntos cardinales, han sido repetidamente aradas y sus piedras, en muchos casos fruto del desmantelamiento de los muros que aún se conservaban, apiladas en terrazas para facilitar la recogida de la aceituna. A pesar de esto, se observan aún numerosas estructuras en las vertientes Este y Sur, entre las cuales —muchas de ellas de indiscutible factura medieval— destacan dos grandes cisternas romanas recubiertas de *opus signinum*, la mayor de las cuales llega a alcanzar unos 30 x 20 m. de lado.

Este lugar se viene identificando cada vez con más fuerza con la *Lacimurga* citada por Plinio (*N.H.*, 3, 14) y, recientemente, esta hipótesis se ha visto reforzada por la publicación de una nueva inscripción de Valdecaballeros (VAQUERIZO, 1986, n.º 14) que fija los límites entre la *Colonia Claritas Iulia Ucubi* y *Lacimurga Constantia Iulia* (*Lacimurga*, según la última lectura realizada por Armin V. Stylow, a quien agradecemos el dato).

Entre el material constatado hasta el momento —aparte de numerosa, y de buena calidad, cerámica medieval, que nos da idea de su ocupación hasta época tardía—, se nos ha hablado de vasijas completas, ánforas de todo tipo —el yacimiento fue parcialmente destruido para la construcción de una carretera—, un águila de oro, un sarcófago de plomo y otro de granito, fragmentos de estatuas en caliza, numerosas monedas, puntas de lanza, piedras de molino, etc. Entre el hallado como fruto de nuestras prospecciones destaca:

- Un fragmento de «paredes finas» con decoración de escamas enmarcadas por líneas verticales (Fig. 6, 5).
- Abundante *terra sigillata hispanica*, con muestras de las formas Dragendorff 27 (Fig. 6, 11), 24/25 (Fig. 7, 2) y 37 hispánica (Fig. 7, 1).

- Un fragmento con *sigillum* de *planta in pedis* con la leyenda: OF. V.O. (Fig. 6, 7); otro con restos de un grafito (Fig. 6, 8) y un tercero decorado con motivos florales y círculos concéntricos enmarcados en su friso corrido con lóbulos arriba y abajo (Fig. 6, 12).
- Algunos fragmentos de *terra sigillata* clara.
- Abundante cerámica común entre la que se cuentan ollas de cuerpo globular y borde vuelto (Fig. 7, 5 y 7); cuencos con bordes bifidos (Fig. 7, 6) y platos de amplio diámetro (Fig. 7, 8); fusiolas de terracota, lisas y decoradas (Fig. 7, 11), etc.
- Pasadores de bronce para la ropa (Fig. 7, 9).
- Algunas fibulas de bronce, entre las que destacamos una de arco semicircular con decoración en la cara superior del puente (Fig. 7, 10).

## H) ORELLANA LA VIEJA

H-1: *Necrópolis de Los Tercios* (M.T.N. E: 1/50.000. Hoja 755: Navalvillar de Pela; Coordenadas: 39° 35' 10" N.; 5° 30' 13" W.).

Hoy cubierta por las aguas del Embalse de Orellana —que sólo en temporadas de extrema sequía la deja al descubierto—, se halla muy próxima a Orellana de la Sierra, al Sur del actual núcleo de población, pero en término municipal de Orellana la Vieja. Contaba con varios enterramientos de inhumación e incineración excavados en la pizarra, que fueron totalmente expoliados en el momento de su hallazgo, y, entre el material recuperado(6), se puede citar:

- Varias urnas de cerámica a torno con su superficie exterior bruñida y de color parduzco, si bien se hallan excesivamente deterioradas como para precisar más detalles.
- Varios platos de cerámica gris, con ambas superficies espatuladas, de tipo orientalizante, similares por ejemplo a los hallados en la necrópolis de Medellín (ALMAGRO GORBEA, 1977, 402 ss., fig. 158-A y 158-B) (Fig. 7, 16).
- Restos de chapas de cobre pertenecientes posiblemente a un cinturón.
- Fragmentos de bronce, restos quizás de un cuchillo.
- Una fibula de doble resorte similar a las constatadas en el Fuerte de San Cristóbal, Badajoz (ALMAGRO GORBEA, 1977, pág. 257, fig. 89) y Medellín (ALMAGRO GORBEA, 1977, p. 306, fig. 109 y pág. 392, fig. 160); prototipo como ellas de transición entre los ejemplares de ambiente orientalizante y los de ambiente céltico y fechable entre los siglos VII y VI a.C.

En síntesis, el yacimiento parece corresponder a esa fase indeterminada del Periodo Orientalizante en que el rito de inhumación comienza a ser sustituido por el de incineración, coincidiendo ambos en algunos casos, y que refleja una cierta penetración de las corrientes culturales coloniales hacia zonas tan interiores como ésta. Necrópolis próximas del mismo tipo son las de Medellín, Gargáligas, Magacela y Mengabril.

(6) De nuevo, gracias a la intensa actividad de D. Cándido González y al grupo de sus colaboradores, a quienes debemos muchos de los datos que se exponen sobre la zona de Orellana.

## I) PUEBLA DE ALCOCER

I-1: *Los Castillejos* (M.T.N. E: 1/50.000. Hoja 755: Navalvillar de Pela; Coordenadas: 39° 03' 24" N.; 5° 21' 12" W.).

Este yacimiento ocupa el denominado «Cerro Risquillo», a orillas del actual Embalse de Orellana, al Suroeste de Casas de Don Pedro, y en sus proximidades se localiza una importante mina de galena argentífera que, al parecer, muestra huellas de trabajos antiguos (SOS BAYNAT, 1962)(7).

Parte de las estructuras —siempre de tipo rectangular—, se elevan sobre escarpes pizarrosos que caen casi en picado sobre las aguas del pantano; los muros conservados presentan una media de 70 cm. de anchura y hasta 1,95 m. de altura, y su aparejo se compone de sillarejo rematado en las esquinas y ángulos por ladrillos o bloques graníticos.

Entre el material recogido en superficie, se pueden señalar:

- Gran cantidad de *tegulae*.
- Numerosos ladrillos triangulares de pequeño tamaño, fruto sin duda del desmantelamiento de algún *opus latericium*.
- Grandes fragmentos de contenedores con paredes muy gruesas y molduras decorativas.
- Abundantes escorias de fundición.
- Gran cantidad de huesos, posiblemente humanos y concentrados sobre todo en una pequeña área, tal vez como resultado del desmonte de alguna necrópolis por el continuo subir y bajar de las aguas.
- Un bloque granítico de forma cúbica —de 57 x 60 cm.—, con una de sus caras almohadilladas en cuatro lóbulos, que pudo servir de clave de un arco, aparejo de un gran edificio, o cualquier otra función similar.
- Un contrapeso de molino de aceite —de 1 m. de altura x 0,90 m. de diámetro máximo—, con dos rebajes laterales que se prolongan en una acanaladura superior con tres orificios, dos de los cuales aparecen atravesados por una barra de hierro y parcialmente rellenos con plomo. Debió formar parte de un *torcular* y los orificios citados pudieron servir para la fijación de la viga que lo movería.
- Algunos restos de *terra sigillata gallica*, con formas como la Dragendorff 15/17 (Fig. 8, 1) o la 16 (Fig. 8, 3).
- Restos de *terra sigillata hispanica* decorada, de las formas Dragendorff 24-25 (Fig. 8, 5) y 29 (Fig. 8, 6).
- Gran cantidad de *terra sigillata hispanica* lisa de las formas Dragendorff 27 (Fig. 8, 4, 9-12 y 16); 33 (Fig. 8, 8); 15/17 (Fig. 8, 15) y 44 (Fig. 8, 17); Ritterling 8 (Fig. 8, 14) y posible Mezquiriz 37 (Fig. 8, 7).
- Gran abundancia de cerámica común a torno de tradición indígena, de pastas claras y muy depuradas, entre las que se pueden observar formas globulares

(7) Frente a él, en dirección Sureste, se alzaba el Palacio del Buen Grado, residencia de caza de D. Gutierre de Sotomayor, construido a mediados del siglo XV —que, como ha ocurrido con los principales yacimientos de esta zona, fue cubierto por las aguas del Embalse— y, no muy lejos, hacia el Suroeste, se localiza Cogolludo, hipotética ubicación de *Lacimurga Constantia Iulia*.

de bordes vueltos y tradición púnica (Fig. 9, 2-3); cuencos de bordes bifidos (Fig. 9, 13-14); platos y cuencos de muy diversa forma y tamaño (Fig. 10, 1-3); jarros (Fig. 9, 8); vasijas de bases planas (Fig. 9, 10-11); algún fragmento pintado (Fig. 9, 9) y algún otro de posible importación, con pastas blancas y muy depuradas (Fig. 10, 4).

Parece tratarse, en definitiva, de un poblado indígena, ubicado en este lugar tal vez en razón de las minas próximas y del cauce del Guadiana, que completaría sus ingresos económicos con los productos de la tierra y la ganadería, y que, tras su romanización, debió mantener durante algún tiempo sus propias costumbres y tradiciones, al menos en cuanto a lo que tipología y pastas cerámicas se refiere, en este caso muy similares a las del área ibérica meridional, al igual que ocurría en La Barca. Su espectro cronológico abarca como mínimo desde el siglo I a.C. al IV d.C.

## J) TALARRUBIAS

J-1: *Ermita de San Bartolomé* (M.T.N. E: 1/50.000; Hoja: 755; Navalvillar de Pela; Coordenadas: 39° 02' 38" N.; 5° 11' 55" W.).

Situada a la derecha de la carretera que conduce de Puebla de Alcocer a Herrera del Duque, a la altura del cruce que enlaza con el Embalse García de Sola, la incluimos en nuestro catálogo porque, aunque en sus inmediaciones no se conserva estructura alguna, al igual que ocurre con la próxima ermita de la Magdalena —hoy una isla en medio del pantano de Orellana, donde también localizamos una inscripción inédita dedicada a Ceres y un contrapeso similar al de Los Castillejos—, su entorno aparece cubierto de restos cerámicos, entre los que se constatan grandes fragmentos de *tegulae* y contenedores de paredes muy gruesas, y en sus muros se utilizaron como aparejo grandes bloques de granito, de muy diferente módulo, que posiblemente proceden del desmantelamiento de alguna estructura anterior.

Esta ermita, al igual que la de la Magdalena, se halla hoy en día, pese a sus valores artísticos, en un estado ruinoso lamentable.

## K) VALDECABALLEROS:

K-1: *El Castillejo* (M.T.N. E: 1/50.000; Hoja 732: Valdecaballeros; Coordenadas: 39° 14' 13" N.; 1° 31' 31" W.).

Hasta 1983 se conocía con este nombre un posible castro ubicado unos 2 Km. al Oeste de Valdecaballeros, en la Cota 619 del Collado de Renoveros. Sin embargo, en dicho año fue totalmente arrasado para la construcción de una serie de edificaciones relativas a la Central Nuclear de Valdecaballeros y, sólo a través de las noticias transmitidas por quienes lo vieron, sabemos que constaba de varias construcciones circulares de aparejo en piedra irregular y escasos restos cerámicos en superficie.

K-2: *El Zaucillo* (M.T.N. E: 1/50.000; Hoja 732: Valdecaballeros. Coordenadas: 39° 15' 03" N.; 1° 31' 30" W.).

Propiedad actual de D.J.J. Abril, este yacimiento, al que damos el nombre de la finca en que se emplaza, se localiza unos 2 Km. al Noroeste de Valdecaballeros, a la izquierda de la carretera que conduce de Villanueva de la Serena a Guadalupe, y presenta toda su superficie —muy cultivada— cubierta de grandes piedras, numero-

sos fragmentos de *tegulae* y algunos bloques graníticos, perfectamente tallados y de unos 50 x 25 cm., que, al parecer, son los últimos restos de un número mucho mayor reaprovechado de forma paulatina para construcciones vecinas. También aquí fue descubierto un capitel de estilo corintio muy degenerado, decorado con cuatro hojas de acanto y tallado en caliza, cuyas dimensiones son 30 (altura) x 32 (lado del ábaco) x 12 (diámetro del fuste) cm.

#### L) VILLARTA DE LOS MONTES

L-1: *El Castillejo* (M.T.N. e: 1/50.000; Hoja 734; Villarta de los Montes. Coordenadas: 39° 12' 28" N.; 1° 05' 19" W.).

Situado en la cota 727 de la Sierra de la Umbria, dominando por el Este el actual núcleo urbano de Villarta, se halla a escasa distancia de la misma y controla ampliamente el curso del río Guadiana, dando vista a una enorme extensión de terreno en la que destacaban el Santuario de la Virgen de la Antigua y el extraordinario puente construido por Gutierre de Sotomayor a mediados del s. XV —hoy sumergido también bajo las aguas del Pantano del Cijara—.

Constituye un castro similar a los descritos con anterioridad pero en este caso prácticamente destruido, observándose tan sólo algunos restos de cimentación entre los cuales son reconocibles los de una muralla defensiva orientada al Oeste. Son muros de hasta 1,5 m. de anchura, realizados en aparejo de piedras irregulares unidas en seco o con barro y que, aprovechando los grandes escarpes rocosos de la cima, logran alturas de hasta 10 m. Se observa también un predominio claro de las estructuras rectangulares y en cuanto al material de superficie es prácticamente inexistente, limitándose a algunos fragmentos de tejas y escorias de hierro.

#### LL) ZARZA CAPILLA

LL-1: *Cañada del Negrizal* (M.T.N. E: 1/50.000. Hoja: 807; Chillón. Coordenadas: 38° 48' 40" N.; 1° 29' 20" W.).

Se conocen con este nombre varias fincas situadas unos 2 Km. al Norte de Zarza Capilla Nueva, entre Colmenillas y La Dehesa, a la izquierda de la carretera que enlaza actualmente esta población con la que conduce de Puebla de Alcocer a Cabeza del Buey. Se trata de una cañada donde no se observan restos de estructuras antiguas, pero sí gran cantidad de piedra suelta, algunas huellas de cimentación y abundante material cerámico, entre el que se documentan restos de Campaniense C con decoración a ruedecilla (Fig. 10,5); *terra sigillata hispanica* (Fig. 10,6); algunos fragmentos de ánforas, de las que incluimos una Dressel 28 (Fig. 10,7), y numerosa cerámica común: fragmentos de cuencos, platos, ollas y todo tipo de vajilla doméstica (Fig. 10,8-9).

Entre estos restos es frecuente la aparición de piedras de molino, algunas de tipo barquiforme, siempre talladas en granito; además, es preciso señalar que en esta misma zona fue descubierta una estela de guerrero de extraordinario interés (ENRIQUEZ, 1982), aunque, como suele ocurrir con este tipo de monumentos, apareció fuera de contexto.

LL-2: *La Marisma* (M.T.N. E: 1/50.000. Hoja 807; Chillón. Coordenadas: 38° 48' 06" N.; 1° 29' 12" W.).

Situado a las afueras de Zarza Capilla Nueva, al Oeste de la misma y a no mucha distancia del yacimiento anterior, este lugar responde a las mismas características que aquél: falta de estructuras visibles; posible villa romana en relación con la explotación minera y muy abundante piedra, entre la que se observa numerosa cerámica. Entre ésta destacamos:

- Un fragmento a torno de borde biselado, decorado en su superficie exterior mediante bandas alternadas de estampillados cruciformes y series de S que de nuevo recuerdan motivos similares aparecidos en castros de la Meseta Occidental (MALUQUER, TARACENA, 1976); en el Sur de Portugal (MORAIS, JUDICE, 1974-77) e incluso en la zona andaluza (RUIZ, NOCETE, 1981) (Fig. 10, 10).
- Algunos fragmentos de *terra sigillata gallica*, de las formas Dragendorff 15/17 y 18 (Fig. 11, 1).
- Terra sigillata hispanica, de difícil identificación por lo minúsculo de los restos (Fig. 11, 2-5), en ocasiones decorados (Fig. 11, 7 y 8).
- Algunos restos de cerámica norteafricana, lisa y decorada con series de estampillados reticulados (Fig. 11, 9).
- Abundante cerámica común a torno, con cuencos, ollas, platos, etc.

LL-3: *Necrópolis del Molino de Viento* (M.T.N. E: 1/50.000; Hoja 807: Chillón; Coordenadas: 38° 46' 45" N.; 1° 29' 08" W.).

Se halla situada unos 2 Km. al Sur de Zarza Capilla Nueva, entre los Km. 4 y 5 de la carretera que enlaza aquella población con Cabeza del Buey, muy próxima ya a la Sierra del Torozo, y en el momento de nuestra visita mostraba varias tumbas de inhumación, revestidas de un aparejo irregular de piedra, que habían sido totalmente expoliadas. Aun así, pudimos recoger algunos fragmentos de cerámica norteafricana y acceder a dos vasijas completas conservadas en la Colección de D. José Muñoz (8), un cuenco y un jarro que, en líneas generales, parecen remitirnos a época tardorromana (Fig. 11, 10 y 12).

LL-4: *Solana de Pedro Muñoz* (M.T.N. E: 1/50.000; Hoja 806: Cabeza del Buey; Coordenadas: 38° 49' 22" N.; 1° 30' 13" W.).

Localizado a la derecha de la carretera que conduce de Cabeza del Buey a Puebla de Alcocer, en este lugar se hallan con frecuencia grandes piedras, procedentes sin duda del desmantelamiento de muros anteriores; algunas ruedas de molino labradas en granito, y muy abundantes restos cerámicos, entre los que se observa sobre todo cerámica común a torno, en ocasiones de gran belleza y con estampillados cruciformes y en S. (Fig. 11, 13).

LL-5: *Los Tejares* (M.T.N. E: 1/50.000; Hoja 807: Chillón; Coordenadas: 38° 47' 50" N.; 1° 29' 07" W.).

A escasa distancia al Este de Zarza Capilla Nueva, en una zona de agua abundante, este yacimiento fue descubierto al abrir un pozo y, de acuerdo con la tradi-

(8) En la zona de Zarza Capilla hemos de mostrar nuestro más sincero agradecimiento a D. José Muñoz Rubio, erudito local que nos prestó su valiosa ayuda y sus materiales, y a D. Gregorio Barba Barba, quien se convirtió en compañero indispensable en nuestras prospecciones y amigo incondicional.



ción, es posible relacionarlo con un antiguo alfar, así llamados en esta zona. Los materiales que presentamos proceden de las terreras extraídas y entre ellos se constatan:

- Algunos restos de Campaniense C, uno de ellos similar a la Especie Morel 1510 (MOREL, 1981) (Fig. 12, 1).
- Varios fragmentos de «paredes finas» (Fig. 12, 7) y *terra sigillata hispanica* lisa, con formas como la Dragendorff 15/17 (Fig. 12, 2).
- Abundante cerámica común a torno, con restos de ánforas, cuencos, ollas, etc. (Fig. 12, 3-6, 8).
- Algunos *pondera* de gran tamaño y, por lo general, de forma rectangular o troncopiramidal (Fig. 12, 9).
- Diversos fragmentos en bronce, entre los que destaca un asa cuyos apliques representan estilizaciones de cabezas de ánade (Fig. 12, 10).

## BIBLIOGRAFIA

- ALMAGRO GORBEA, M. (1966) *Las estelas decoradas del Suroeste Peninsular*, B.P.H. VIII, Madrid.
- ALMAGRO GORBEA, M. (1977) *El Bronce Final y el Período Orientalizante en Extremadura*, B.P.H. XIV, Madrid.
- BELTRAN LLORIS, M. (1978) *Cerámica romana. Tipología y clasificación*, Zaragoza.
- BENDALA, M. (1979) «Las más antiguas navegaciones griegas a España y el origen de Tartessos», *A.E.Arq.* 52, pp. 33-39.
- CUADRADO, E. (1963): *Precedentes y prototipos de la fíbula anular hispánica*, T.P. 7, Madrid.
- ENRIQUEZ, J. J. (1982) «Dos nuevas estelas de guerreros en el Museo Arqueológico Provincial de Badajoz», *Museos I*, Madrid, pp. 65-69.
- FORTEA, J.; BERNIER, J. (1970): *Recintos y fortificaciones en la Bética*, Salamanca.
- GARCIA IGLESIAS, L. (1971) «La Beturia, un problema geográfico de la Hispania Antigua», *A.E.Arq.* 44, pp. 86-109.
- MALUQUER, J.; TARACENA, B. (1966) «Los pueblos de la España céltica», en *Historia de España* de R. Menéndez Pidal, t. I, vol. III, Madrid, p. 5-305.
- MAYET, F. (1975) *Les céramiques à parois fines dans la Péninsule Ibérique*, Publications du Centre Pierre Paris (E.R.A., 522), Paris.
- MEZQUIRIZ, M. A. (1961) *Terra sigillata hispanica*, 2 Vols., Publ. de Arq. Hispanica I, Valencia.
- MORAIS, J.; JUDICE, T. (1974-77) «Cerâmicas estampilhadas da Idade do Ferro do Sul de Portugal. I. Cabeça de Vaiamonte e Monforte», *O Arqueólogo Português*, Vol. VII a IX, Lisboa.
- MOREL, J. P. (1981) *Céramique Campanienne*, 2 Vols., Bibl. des Ecoles françaises d'Athènes et de Rome, Roma.
- RUIZ, A.; NOCETE, F. (1981) «Un modelo sincrónico para el análisis de la producción de cerámica ibérica estampillada del Alto Guadalquivir», *Cuad. de Preh. Univ. de Granada*, 6, pp. 355-383.
- SOS BAYNAT, V. (1962) «Mineralogía de Extremadura», *Bol. Inst. Geológico y Minero Español*, 73, Madrid, pp. 5-189.
- VAQUERIZO GIL, D. (1984) *Poblamiento indígena y Romanización de la Siberia Extremeña*, Memoria de Licenciatura (inédita), Córdoba.

- VAQUERIZO GIL, D. (1986) «Epigrafía romana inédita de la llamada Siberia Extremeña», *Rev. de Est. Extremeños* XLII, 1, pp. 115-137.
- VAZQUEZ DE PARGA, L. (1947) «El Togado de Capilla en el Museo Arqueológico de Badajoz y la localización de Mirobriga», *Memorias de los Museos Arq. Provinciales*, Vol. VIII, Madrid, pp. 33-36.
- VEGAS, M. (1973) *Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental*, Barcelona.

## FIGURAS



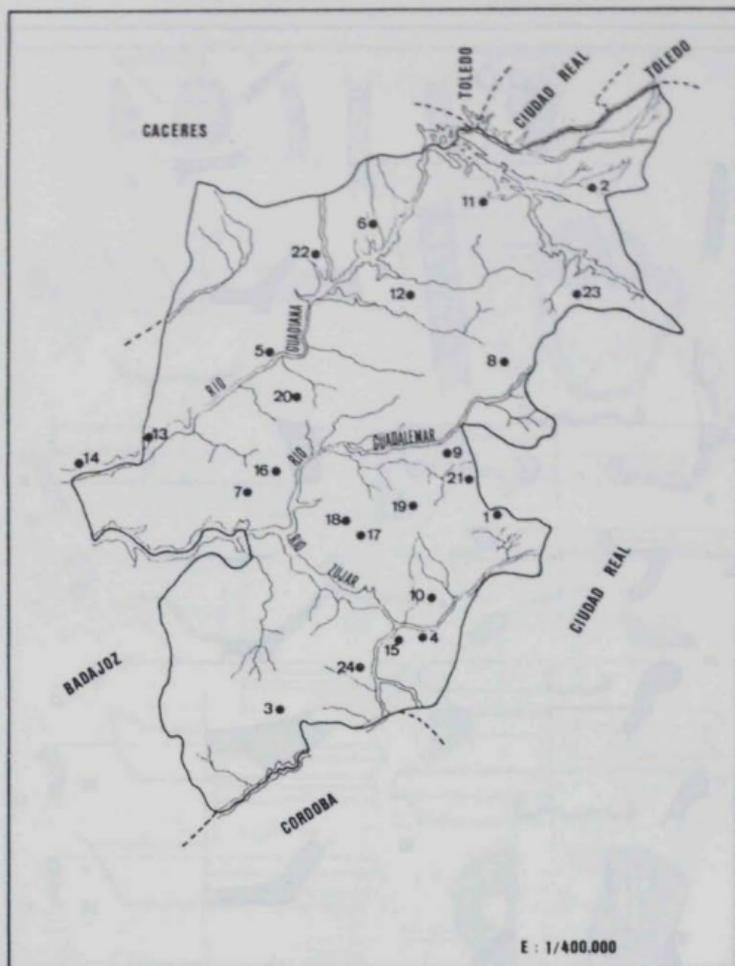


Figura 1.—Términos municipales que componen, administrativamente, la Siberia Extremeña: 1) Baterno; 2) Bohonal; 3) Cabeza del Buey; 4) Capilla; 5) Casas de Don Pedro; 6) Castilblanco; 7) Esparragosa de Lares; 8) Fuenlabrada de los Montes; 9) Garbayuela; 10) Garlitos; 11) Helechosa de los Montes; 12) Herrera del Duque; 13) Orellana de la Sierra; 14) Orellana la Vieja; 15) Peñalsordo; 16) Puebla de Alcoer; 17) Risco; 18) Sancti Spiritus; 19) Siruela; 20) Talarrubias; 21) Tamurejo; 22) Valdecaballeros; 23) Villarta de los Montes; 24) Zarza Capilla.

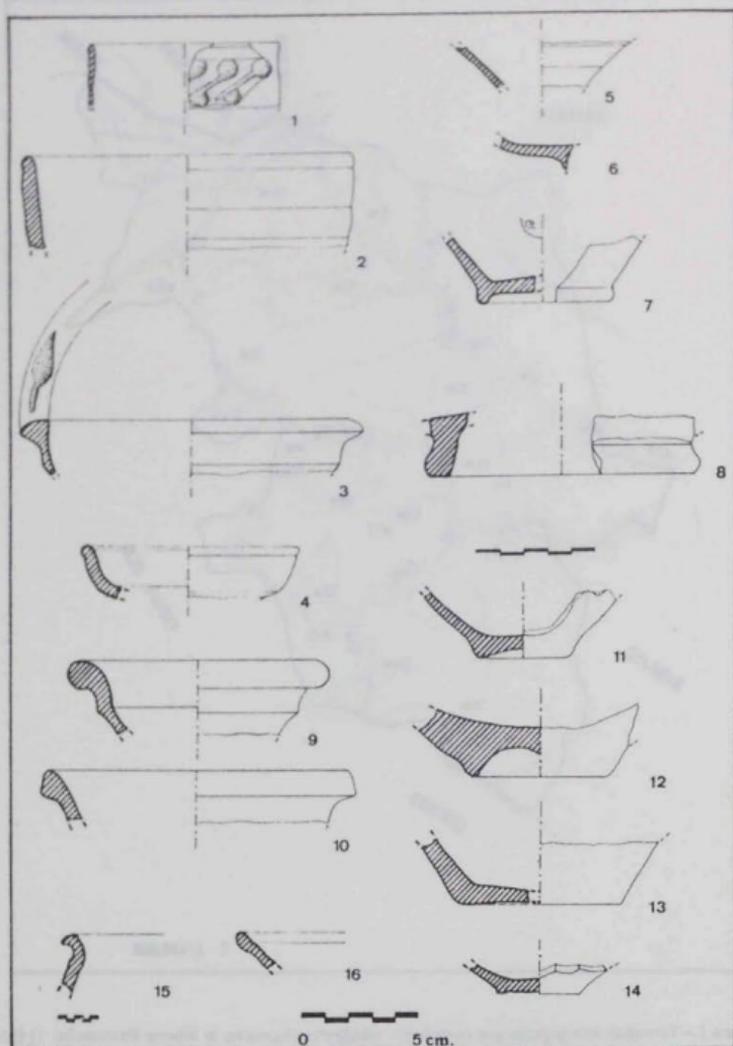


Figura 2.—MIROBRIGA (Capilla): Cerámica de Paredes Finas (1); *Terra Sigillata Hispanica* (2-8); Cerámica común a torno (9-14).

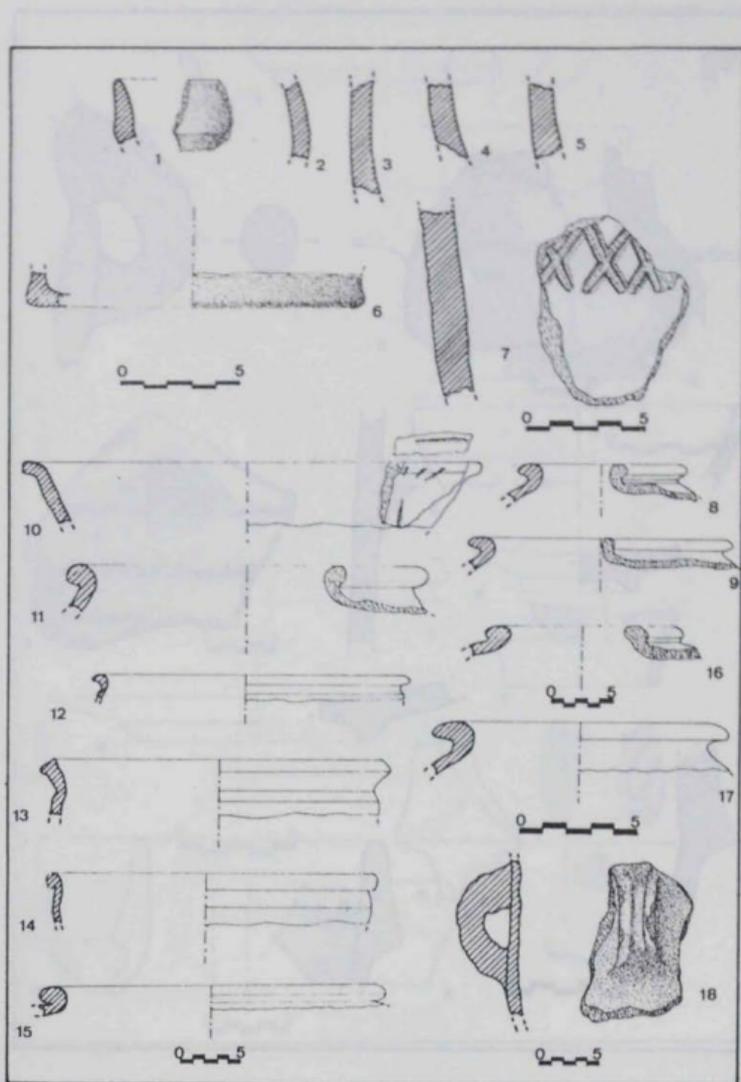


Figura 3.—PEÑON DEL PEZ (Capilla): Cerámica a mano, con superficies bruñidas y alisadas (1-6); Cerámica común a torno (7-18).

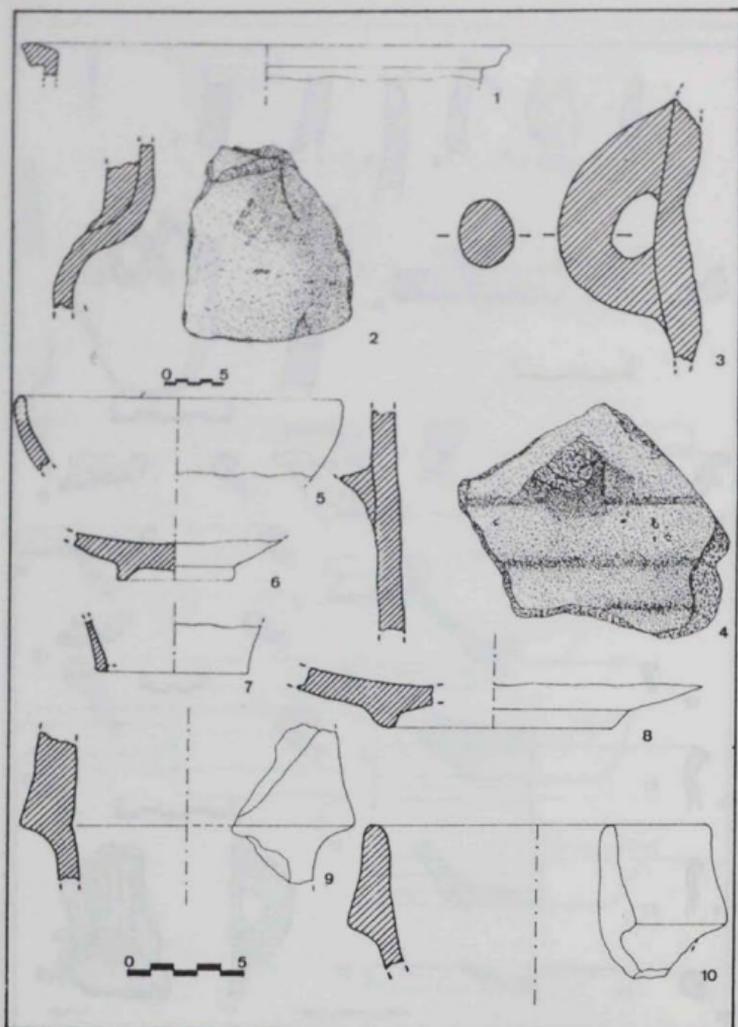


Figura 4.—PEÑON DEL PEZ (Capilla): Cerámica común a torno (1-8). VEGA DE SAN MIGUEL (Capilla): Cerámica común a torno (9-10).

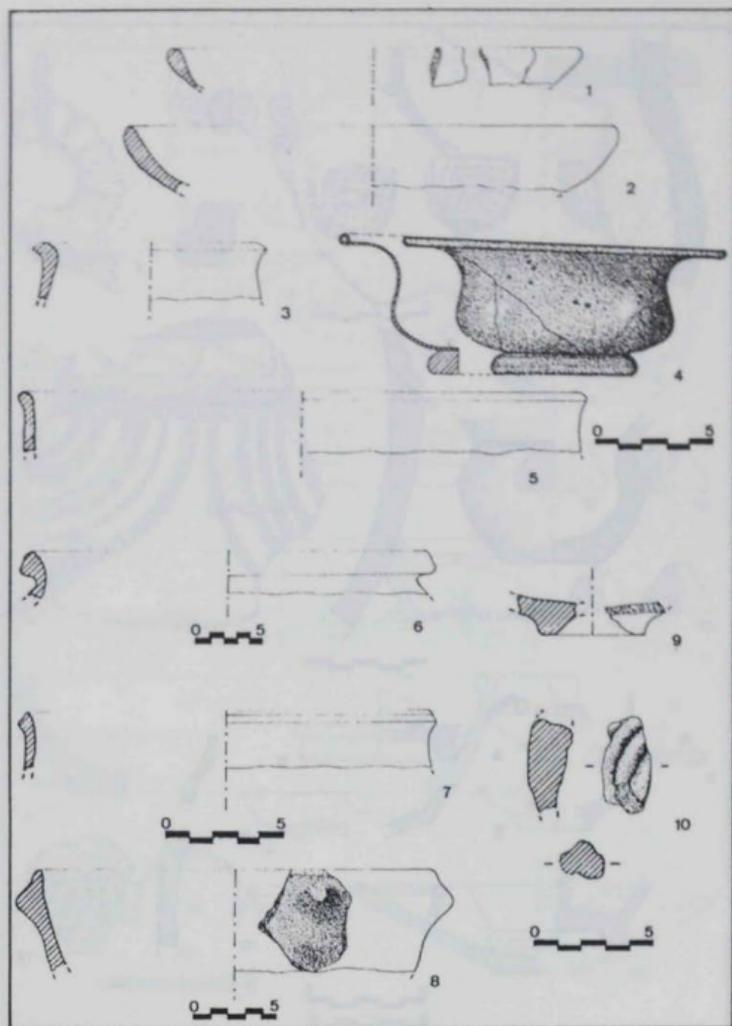


Figura 5.—NECROPOLIS DE LAS SETECIENTAS (Esparragosa de Lares): Cerámica común a torno (1-3); Cristal (4).  
 EL CASTILLO (Garbayuela): Cerámica a mano (8); Cerámica común a torno (5-7).  
 UMBRIA DE MINERVA (Garlitos): Cerámica común a torno (9-10).

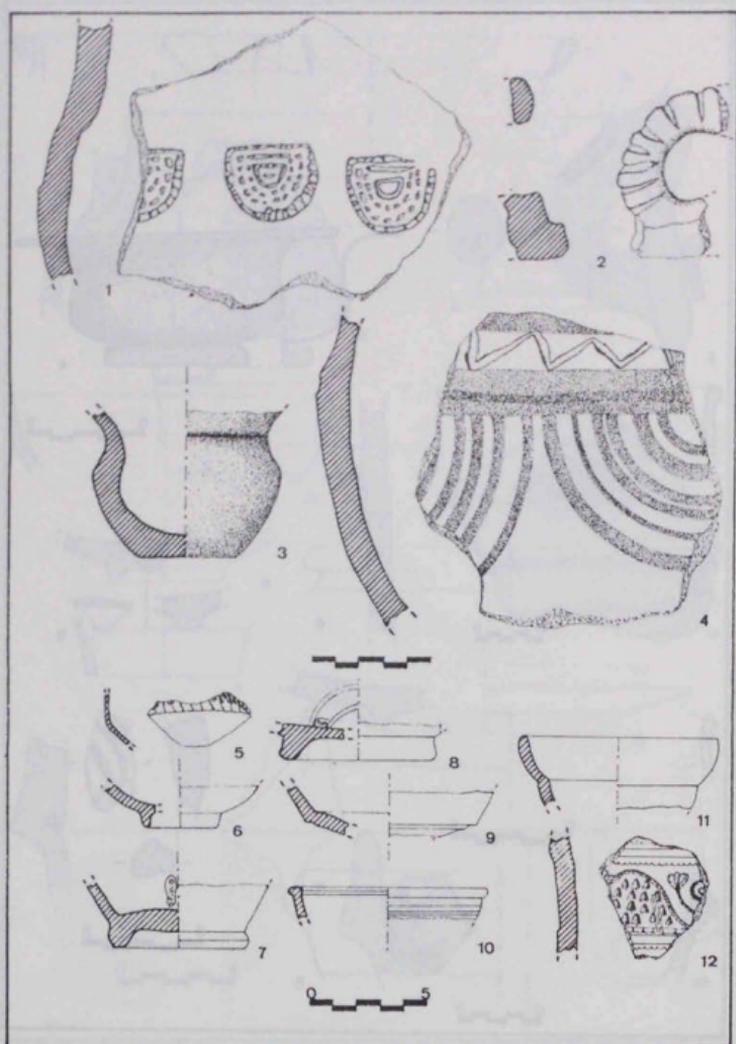


Figura 6.—LA BARCA (Herrera del Duque): Cerámica a mano (2 y 3); Cerámica común a torno, estampillada (1) y pintada (4).  
COGOLLUDO (Orellana de la Sierra): *Terra Sigillata Hispanica* (6-12) y fragmento de Paredes Finas (5).

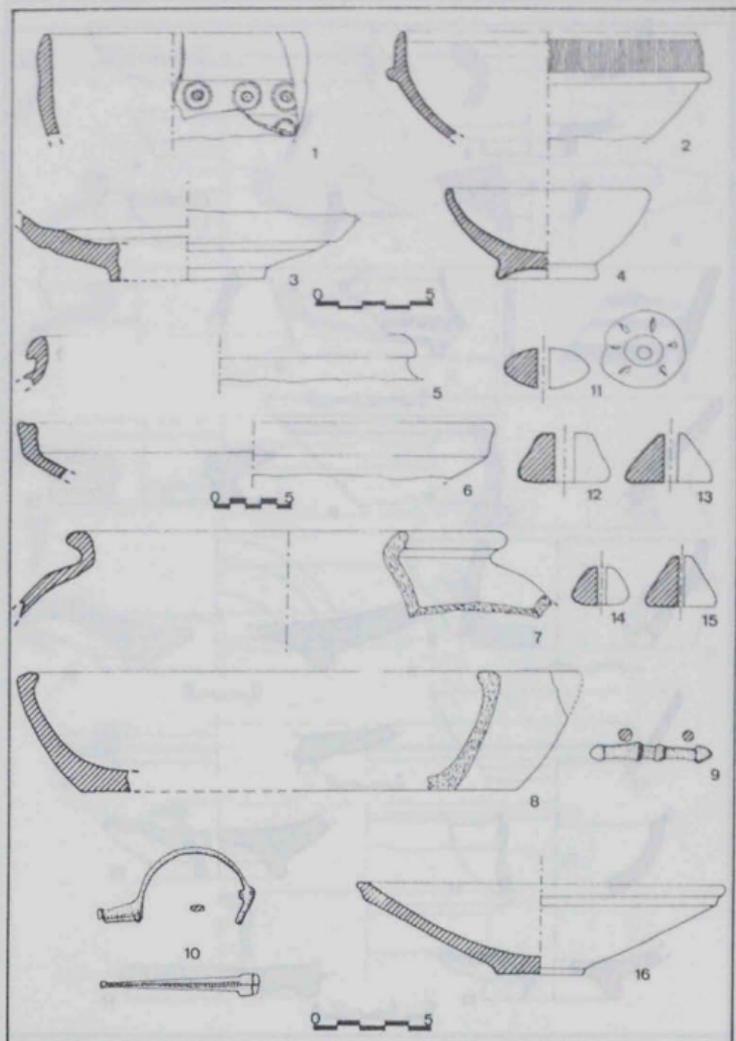


Figura 7.—COGOLLUDO (Orellana de la Sierra): *Terra Sigillata Hispanica* (1-3); Cerámica común a torno (4-8); Fusaíolas de terracota (11-15); Pasador y fibula de bronce (9 y 10).  
 NECROPOLIS DE LOS TERCIOS (Orellana La Vieja): Plato de cerámica gris (16).

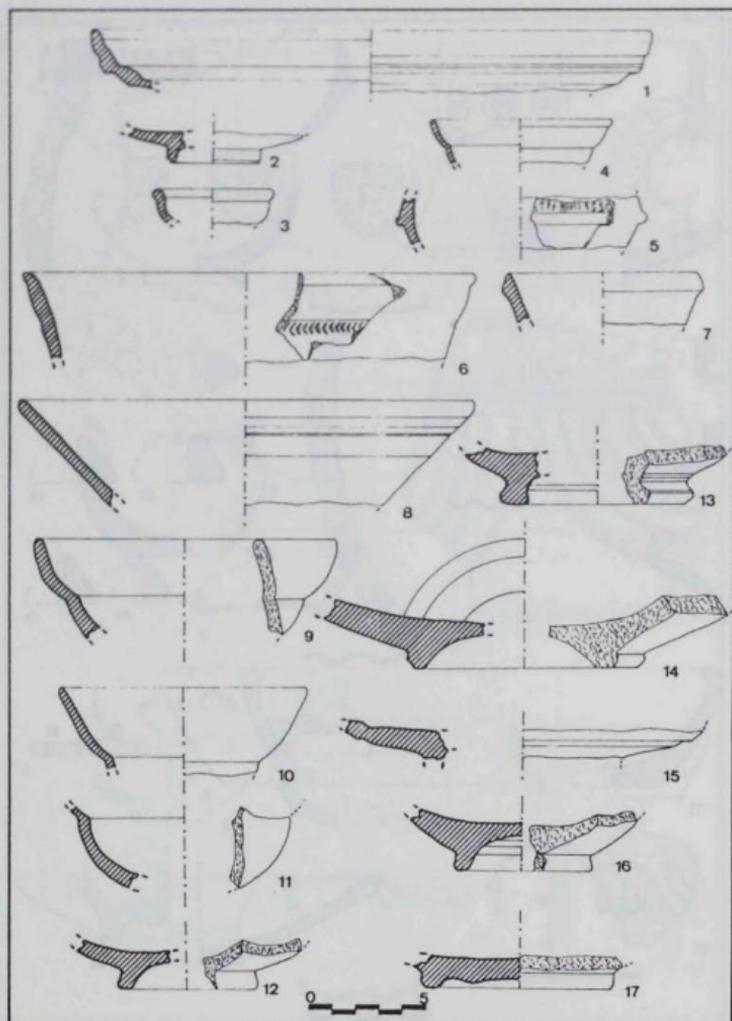


Figura 8.—LOS CASTILLEJOS (Puebla de Alcocer): Terra Sigillata gallica (1-3); Terra Sigillata Hispanica (4-17).

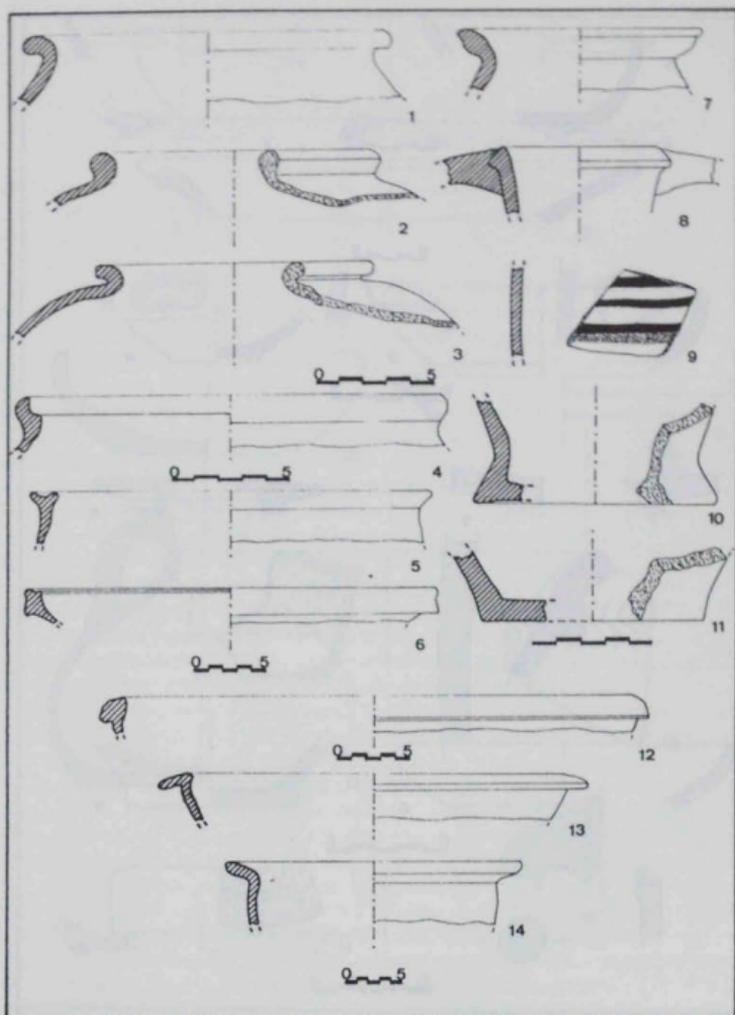


Figura 9.—LOS CASTILLEJOS (Puebla de Alcocer): Cerámica común a torno (1-14).

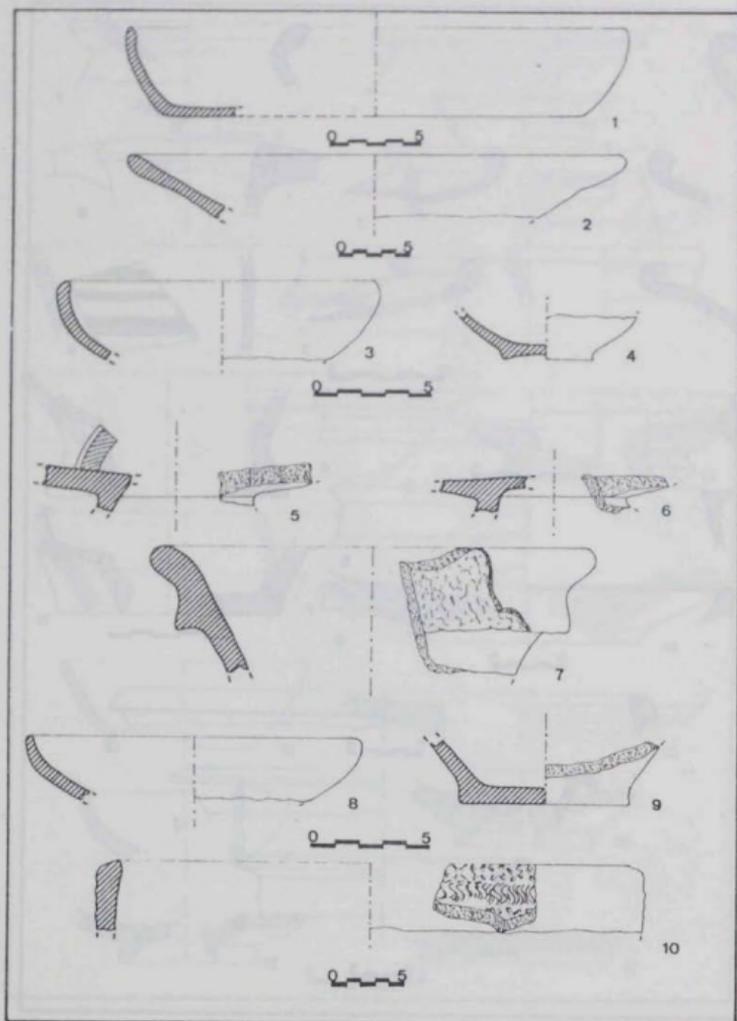


Figura 10.—LOS CASTILLEJOS (Puebla de Alcozer): Cerámica común a torno (1-4).  
 CAÑADA DEL NEGRIZAL (Zarza Capilla): Cerámica Campaniense C (5-6); Cerámica  
 común a torno (7-9).  
 LAS MARISMAS (Zarza Capilla): Cerámica común a torno estampillada (10).

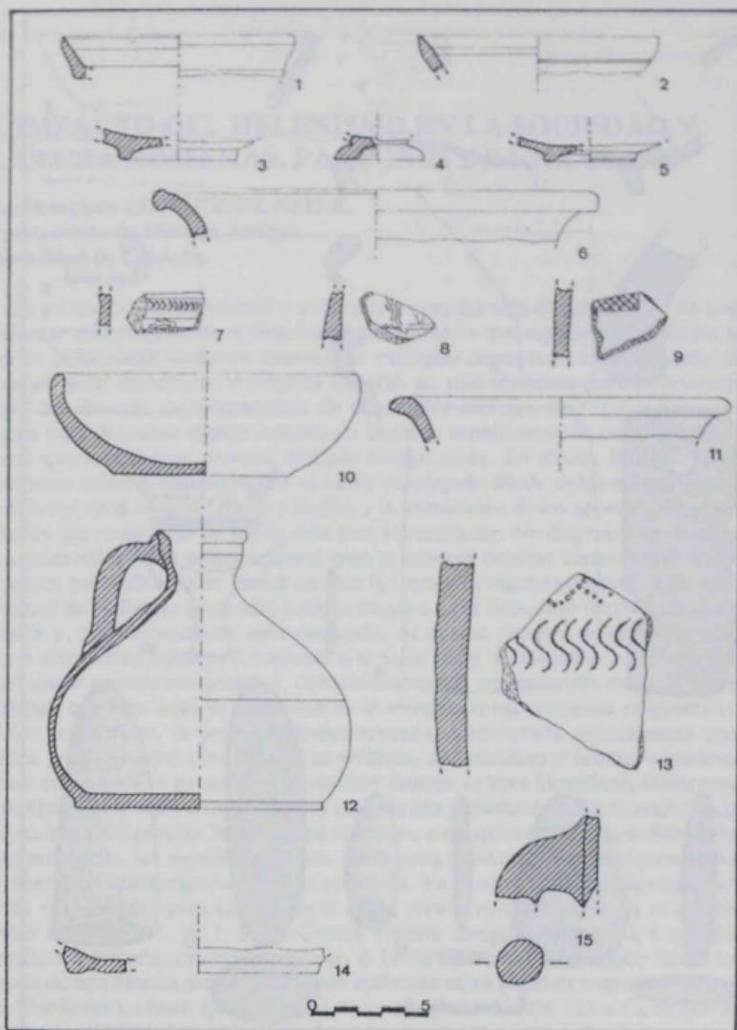


Figura 11.—LAS MARISMAS (Zarza Capilla): *Terra Sigillata Sudgallica* (1); *Terra Sigillata Hispanica* (2-5) y (7-8); *Terra sigillata clara* (6 y 9).  
 NECROPOLIS DEL MOLINO DE VIENTO (Zarza Capilla): Cerámica común a torno (10-12).  
 SOLANA DE PEDRO MUÑOZ (Zarza Capilla): Cerámica común a torno (13-15).

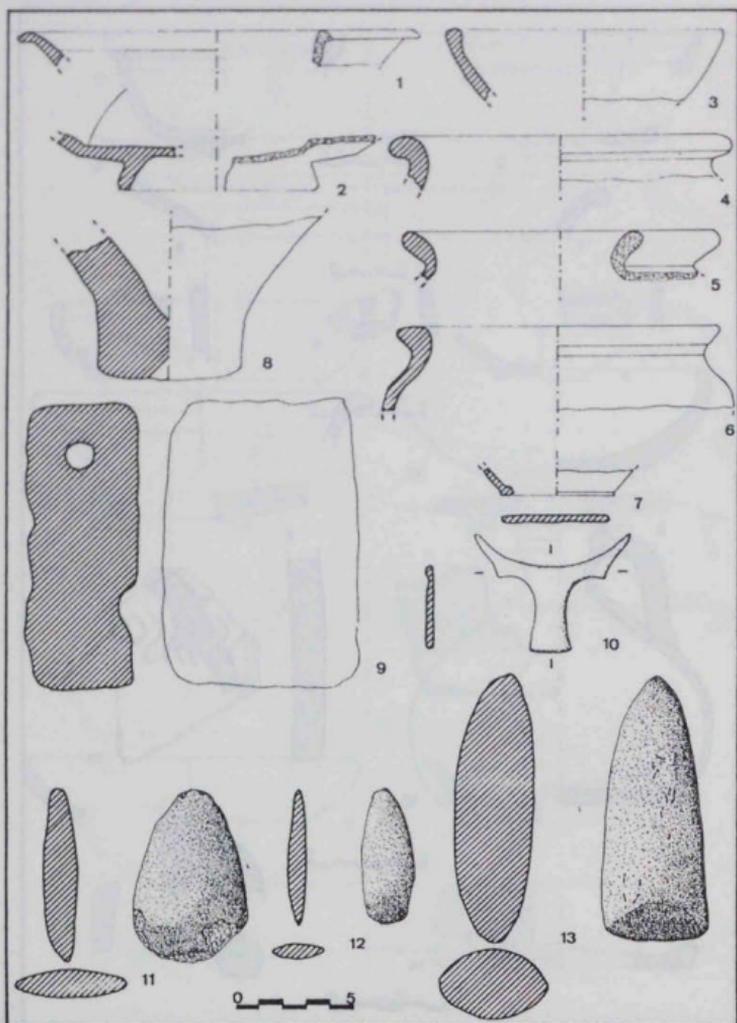


Figura 12.—LOS TEJARES (Zarza Capilla): Cerámica Campaniense C (1); *Terra Sigillata Hispanica* (2); Cerámica común a torno (3-8); *Pondus* de terracota (9); Asa de bronce (10). ZARZA CAPILLA: Hachas pulimentadas. Colección particular (11-13).